

Acta Médica

Grupo Ángeles

Volumen
Volume 1

Número
Number 1

Enero-Marzo
January-March 2003

Artículo:

Presentación

Derechos reservados, Copyright © 2003:
Grupo Ángeles Servicios de Salud

Otras secciones de este sitio:

- ☞ Índice de este número
- ☞ Más revistas
- ☞ Búsqueda

Others sections in this web site:

- ☞ *Contents of this number*
- ☞ *More journals*
- ☞ *Search*



Hedigraphic.com



PRESENTACIÓN

De cara al nuevo milenio el Grupo Empresarial Ángeles "División Salud" conforma el primer sistema integrado de medicina privada en nuestro país, proyectando –en un marco de enseñanza e investigación– la medicina de excelencia a nivel Nacional e Internacional. El Grupo Ángeles ha contribuido de manera fundamental a esta transformación, siendo pionero y líder indiscutible en este ámbito.

Las Instituciones, como los hombres, reconocen dentro de su proceso evolutivo etapas bien definidas que les imprimen quienes de manera directa o indirecta son responsables de su formación. La velocidad y la intensidad con que ocurren estos fenómenos depende de muchos factores; algunos de ellos, sin duda, relacionados con las circunstancias particulares que integran el medio ambiente en el que se desenvuelven; no obstante, es necesario reconocer que los cambios realmente notables están regidos por el temple con que nacen.

Con esta premisa, los diferentes Hospitales del grupo Ángeles están formados por todos y en su conjunto no reconocen individuos ni jerarquías, sino que expresan en forma unitaria la presentación de su revista "Acta Médica Grupo Ángeles" como un ente con fuerza y personalidad propias y que a través de ella se muestran y se identifican. Cuando sus objetivos fundamentales se relacionan con el ejercicio profesional del más alto nivel, en donde la tríada formada por la atención médica, la docencia y la investigación resulta indivisible y se materializa no sólo en el resultado final de sus acciones directas, sino que se extiende a la comunicación de su experiencia, para someterla abiertamente a la confrontación académica, para aceptar la crítica bien intencionada, que les permita seguir evolucionando o simplemente para que en su dimensión propia le sea útil a los demás. El Grupo Empresarial Ángeles, División Salud, da un paso más a la madurez académica y con humildad manifiesta su orgullo.

La espiral de progreso que se ha vivido en el campo de la salud depende de varias circunstancias y diversos factores entre los que ocupa un lugar preponderante la investigación observada a través de la lente más rigurosa del método científico, que da solidez a las conclusiones y veracidad a los resultados, sobre todo cuando los fenómenos que se observan están sujetos a múltiples condiciones que se interrelacionan de manera compleja, por lo tanto, el investigador necesita diseñar un sistema coherente que establezca las relaciones universales de los hechos que le interesan, para

que pueda explicar su génesis, predecir su ocurrencia y en caso necesario influir sobre ella.

Si dentro del abrupto desarrollo y rápido progreso que ha tenido México en las últimas cuatro décadas cabe reconocer disparidades en los factores que determinan el camino ascendente, hemos de admitir que la investigación científica de alto valor camina apenas, exigua, macilenta, perezosa, anémica, casi desfalleciente, con peligrosa crisis de agonía, escondida a veces en rincones oscuros, asomando otras entre relucientes edificios marmoleos, pero casi siempre incomprendida por quienes pueden ayudarla. Es mentira que la investigación científica en medicina sea un lujo que no puede permitirse un país en vías de desarrollo como el nuestro porque, entre otras cosas, ese criterio contribuiría a detener su desarrollo. La investigación está indestructiblemente ligada a la práctica de cualquier ciencia y es indisociable de la enseñanza superior. Debe recibir un impulso en gran escala sometido a un organizado proceso de coordinación que evite el desperdicio de energías y de recursos materiales, pero que facilite un desenvolvimiento científico a tono con el que en los demás renglones tiene nuestro país, mediante una planeación realista, una mística académico-científica adecuada y un financiamiento razonable.

Estamos convencidos que muchas investigaciones clínicas no exigen sino la aplicación intencionada y ordenada de los recursos con que cuenta ordinariamente un centro de trabajo y que no necesariamente es la abundancia de recursos materiales la que confiere calidad a una investigación, lo que queda plenamente demostrado por avances fundamentales que han ocurrido gracias al talento, ingenio, perspicacia, perseverancia y sentido de análisis crítico que se da a las observaciones. En el otro extremo, queda la investigación profunda de eventos que requieren de tecnología avanzada y la aplicación indispensable de grandes recursos económicos y humanos que en conjunto hacen crecer los conocimientos cada vez más sutiles de la vida humana.

Su importancia se define por sí sola y aun en épocas de crisis se torna indispensable para que dentro de un equilibrio juicioso se desarrolle el potencial que con identidad personal permite superar los problemas. El científico debe definirse a sí mismo como un buscador inalcanzable de la verdad, que le lleve al descubrimiento y confirmación de los hechos en una secuencia ininterrumpida de acciones

que dan como resultados nuevas observaciones y la proposición de otras hipótesis.

En el ejercicio de las disciplinas humanas en general y de las ciencias de la salud en particular, la investigación resulta estéril cuando no se comunica, de tal forma que el proceso investigación-comunicación es no sólo una necesidad, sino un deber de quien tiene el don de sistematizar sus observaciones, analizarlas, evaluarlas y en todo caso sintetizarlas de manera ordenada para que sean parte del conocimiento.

Cuatro son los intereses principales que mueven al ser humano a emprender el camino de la investigación; la primera motivación identifica al anhelo intrínseco del hombre por buscar el conocimiento y dilucidar los hechos. Así concebida, la investigación, lleva implícita la recompensa en el afán cumplido de saber y descubrir, con la satisfacción de la más alta calidad intelectual; la segunda está relacionada con el ansia legítima para obtener fama personal que se adquiere como una forma de compensación a través del reconocimiento general como resultado de una investigación brillante; sin embargo, esta motivación frecuentemente está matizada por sentimientos personales cuya frontera sutil la traspasan la vanidad y el egoísmo y en no pocas ocasiones la falta de escrúpulos. La necesidad de sobrevivir económicamente puede hacer al investigador considerar el interés monetario una parte fundamental de sus afanes, lo cual es lícito, siempre y

cuando la remuneración no maticé los resultados y se mantenga la pureza de honestidad que exige el móvil óptimo de la investigación, lo que frecuentemente se torna difícil, y el fin material lleva en no pocas ocasiones, al fracaso económico y académico. Por último, puesto que la investigación es parte de la creación del ser humano, parece difícil concebir que la obligación o la coacción pudieran tomarse en cuenta como factores determinantes para el científico y sólo sería una forma de escape ante la limitación de la libertad como una de las necesidades básicas del género humano.

En la contrapartida el Grupo Ángeles, División Salud y las Instituciones que lo conforman, se ven libres de presiones y características que confronta el ser humano como individuo y solamente reconoce los motivos fundamentales para promover y auspiciar la investigación; en él, la búsqueda de la verdad por sí misma y su contribución para el conocimiento humano, sin vanidad ni egoísmo resume sus propósitos fundamentales, pero no puede olvidar que está formado por un grupo de hombres que le dan vida y sentido a su existencia y en retribución, propicia su trabajo y favorece la tribuna para que se cumplan dentro de un marco de seriedad y honradez las más genuinas ambiciones humanas.

Año 2003
Grupo Ángeles Servicios de Salud

